

Migraciones recientes y proceso de inclusión.

Sergio Bertini.

Cita:

Sergio Bertini (2017). *Migraciones recientes y proceso de inclusión*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/292>

**XII JORNADAS DE SOCIOLOGIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

Recorridos de una (in)disciplina. La Sociología a sesenta años de la fundación de la Carrera

Migraciones recientes y proceso de inclusión

La ponencia que se espera compartir, tiene el objetivo de presentar algunas reflexiones sobre la experiencia de trabajo que desde hace 15 años está llevando adelante una cantidad de trabajadores refugiados y de migrantes que viven en el área metropolitana de Buenos Aires .

Aspectos sobre los que se espera trabajar :

- a) Asociativismo intercultural puesto en práctica por un conjunto de emprendedores migrantes y refugiados en ferias, lugares de venta compartidos, entre 2002 y 2015 y el periodo iniciado en 2016.
- b) Formas, dinámicas y estrategias de vinculación de los actores intervinientes con ámbitos del Estado, los relacionados con la Economía Social.
- c) Reflexiones críticas sobre la experiencia de E S y S que han sido temas de debate entre actores sociales comprometidos, ONGs y movimientos sociales.

El documento a presentar tendrá la siguiente organización:

- a) Presentación de la temática.
- b) Caracterización de los actores de la economía social.
- c) Aprendizajes, conclusiones provisionarias y desafíos.

Sergio Bertini

Sociólogo.

Docente e investigador de la Universidad Nacional de Avellaneda

Título:

“Migraciones recientes y proceso de inclusión”

a) Emprendedores migrantes y refugiados en ferias y lugares de venta compartidos

Las trayectorias en la vida cotidiana de los refugiados y migrantes que llegan al país reflejan muchas veces la distancia existente en la práctica entre el derecho formal y la efectiva aplicación del mismo. Mediante la falta del ejercicio de derechos se tornan vulnerables, ya que no logran satisfacer de manera plena su deseo de residir en el país bajo la protección del Estado.

A pesar de la vigencia de una legislación que garantiza amplias posibilidades “para todo el que habite el territorio Argentino”, en la práctica muchas veces se ven también restringidos los derechos sociales como acceso a una vivienda, a la atención en salud, a una “educación equivalente a los estudios del país de origen” así como la posibilidad de un trabajo registrado o “empleo formal”, por eso la posibilidad de desarrollarse en espacios de la llamada economía solidaria. De eso y de los esfuerzos de hacer efectivo el goce de esos derechos tratan las líneas que siguen.

En el mes de Junio del año 2002 , a la par que se realizaban actividades vinculadas con los preliminares de la ley de Migraciones, dio comienzo un programa de micro créditos orientado en un principio para la población refugiada.

En un contexto de crisis social y económica en el país, y con manifestación y protesta ciudadana a diario se inició la entrega de créditos a un primer grupo de migrantes forzados a dejar sus países, refugiados y refugiadas que empezaban algún pequeño emprendimiento en Argentina. Los mismos se hacían efectivos una vez presentado un plan de negocios, es decir la propuesta de un proyecto de emprendimiento viable, después de pasar las entrevistas correspondientes y de haber asistido a las reuniones de capacitación sobre temas de gestión y manejo del negocio, lo cual fue un requisito inicial para acceder a las finanzas solidarias del programa. Se asumió que el acceso a un mínimo capital crediticio (lejos del

alcance de la persona refugiada, que estaba en condiciones muchas veces de extrema precariedad) presentaba la característica de un plan de promoción superando la lógica de la asistencia básica de subsidios no reintegrables, asignados a personas en estado de vulnerabilidad y a los recién llegados al país que muchas veces no cuentan con elementos de contención, redes o capital social para su desenvolvimiento.

El equipo de trabajo que implementó el programa consideró necesario hacer docencia acerca de la historia de nuestra sociedad donde la movilidad social ascendente, vigente hasta la etapa neoliberal, estuvo basada en gran medida en la integración de poblaciones migrantes a través del trabajo y de la escuela pública, por lo cual esos temas fueron desarrollados como contenidos de clase junto con aquellos vinculados con la gestión del emprendimiento. .

Para los actuales migrantes (se hace la salvedad de diferenciarlos de las llamadas “migraciones de ultramar” o migraciones históricas que llegaron al país a fines del siglo XIX y primeras décadas del XX), muchas veces las reuniones o talleres de capacitación para constituir un emprendimiento constituyen espacios de socialización, intercambio de información y producción de saberes o conocimientos específicos.

Una caracterización muy difundida internacionalmente, que “la Argentina debe su población a quienes llegaron al país principalmente desde Europa”. Las migraciones de ultramar fueron considerados por varios autores y diferentes pensadores —como los principales— actores en la construcción de la nacionalidad argentina. El fenómeno migratorio alcanzó en 1914 a mostrar que solamente uno de cada tres habitantes era argentino nativo.¹

Estos temas fueron abordados a partir de la movilización organizativa que generó la experiencia del trabajo en redes propuesto desde el Ministerio de Desarrollo Social, para acceder a micro créditos además de la auto estima colectiva que permitió el tratamiento y

¹ Devoto, Fernando; “Historia de la inmigración en la Argentina”. Editorial Sudamericana; Bs As, 2004

sanción de las leyes migratorias, fue produciéndose cierto nivel de solidaridad que derivó en prácticas socio comerciales y novedosos emprendimientos entre trabajadores migrantes y nacionales, como podrá leerse en frases textuales recogidas en entrevistas y observación participante.

A partir de 2003 aumentó el ingreso de jóvenes provenientes de diferentes países de África que en su mayor parte viajan solos, es decir huyendo de su país de origen sin tener la compañía de un familiar o adulto que los acompañe en la búsqueda de un nuevo lugar para vivir. En muchos de los migrantes se evidencian historias marcadas con gravísimos hechos de violencia civil y política, entre ellos podemos mencionar: Liberia, Sierra Leona, y Ghana entre otros. Son la mayoría de los emprendedores que se incorporaron al proyecto colectivo que acá se describe.

Desde el año 2007 también se fue registrando la llegada de jóvenes provenientes de Colombia y se empieza a observar el fenómeno “de la mujer que viaja sola”, aproximándonos así a un tema en discusión en las ciencias sociales, acerca de la “feminización de las migraciones”, ya que no existen consenso respecto a la dinámica migratoria de las mismas, aunque sí se sabe que ha aumentado la cantidad de mujeres y las prácticas y cambios culturales que esta dinámica trae en la población migrante y en la sociedad receptora.

Un proyecto de sociedad inclusiva como proponía el proyecto de gobierno vigente hasta diciembre del 2015 implica conocer la situación de las migraciones recientes, las corrientes poblacionales que desde los países vecinos llegan hace más de dos décadas a la Argentina. -Mujeres y jóvenes migrantes aparecen como elementos característicos nuevos, con definiciones, necesidades y problemáticas específicas.

Estos migrantes y refugiados pasaron por diferentes lugares y vivieron momentos que significaron puntos de inflexión en la construcción de un ambiente de trabajo compartido lo cual ha dejado algunos aprendizajes que se presentan más adelante a través de estas páginas.

Desde el año 2002 estuvieron realizándose ferias con venta de artesanías y productos típicos de diferentes lugares de procedencia. Allí los migrantes de países varios y los refugiados que se acogieron a la protección del Estado intercambiaron con trabajadores argentinos las experiencias de vida, socializaron sus preocupaciones y compartieron la esperanza en la realización de sus sueños.

Una alianza estratégica entre diferentes actores sociales potenció esa incipiente organización y permitió a partir del trabajo en las ferias, formar una red asociativa entre varios productores, artesanos y vendedores lo cual derivó en un logro concreto: la gestión en conjunto de un punto de venta en un lugar cerrado, en la Galería Boedo en la tradicional y turística esquina de San Juan y Boedo en la Ciudad Autónoma de Bs As.

El puesto de comercialización instalado en esa céntrica galería comercial permitió la confluencia de acciones de colaboración en torno al proyecto de los migrantes y refugiados, por ejemplo participaron en la experiencia diferentes actores sociales:

La Dirección de Economía Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

El Centro de Gestión y Participación Número 5

La Galería Boedo: que prestó el lugar de manera gratuita a l@s migrantes y refugiados

Posteriormente la experiencia de venta colectiva se trasladó al “Mercado del Progreso”, en el barrio de Caballito, donde además de un lugar de venta con góndolas de exposición en el pasillo del mercado, se fue avanzando en lo organizativo y económico, de manera de poder alquilar un local a partir de la ejecución de un proyecto integrado por otros actores institucionales, con apoyo económico financiero del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

El Estado Nacional a través de las áreas: “Marca Colectiva” y desde la “Comisión Nacional de Micro Crédito” acompañó la experiencia, ya que los emprendedores tomaron créditos de dicho programa.

Inicialmente el grupo estuvo conformado por personas refugiadas, que vendían en un “punto de comercialización” (vitriñas y góndolas en una galería comercial y posteriormente en el mercado), atendido de manera rotativa entre los integrantes del emprendimiento. Es reflejo de un grado de “asociativismo simple “en el sentido que no implicó mayores compromisos legales, o formal – jurídicos, ni formaron cooperativa pero realizaron acciones de compras colectivas, tramitación de recursos ante el Estado, capacitaciones en conjunto, etcétera.

Los primeros pasos en la trayectoria organizativa de este conjunto de migrantes y refugiados (y algunos argentinos) que intentaron asociarse para comercializar de manera

asociativa y que a continuación se describe constituyó un intento de enfrentar la crisis (2002 – 2003) partiendo de la realidad laboral del momento: trabajo autónomo generando ingresos en un contexto donde el auto empleo llegó para quedarse, lo cual no fue percibido fatalmente como un aumento del individualismo sino que fue visualizándose la posibilidad de buscar un “otro” donde la competencia y la cooperación puedan “coexistir” en un proyecto común que eleve las posibilidades para el conjunto de emprendedores.²

Para conocer mejor la realidad de la población migrante y refugiada surgió la necesidad de relevar la situación económica social, indagar sobre su incorporación al mundo del trabajo y recuperar a través de entrevistas la trayectoria que les permitió la adquisición de capacidades laborales emprendedoras para encarar su propia generación de ingresos.³

Uno de los pedidos mas recurrentes realizados por los emprendedores entrevistados fue **“ queremos que se nos ayude para hacer una feria exclusiva de los refugiados ... ”**

En este primer momento se desarrolló entonces un proceso que llevó varias reuniones y asambleas con la realización de “ensayos” a manera de “ferias piloto” con motivos especiales, en torno a un tema específico (“ferias temáticas”: día la madre, día del refugiado, etc) o en ocasiones de festejos o de algún acontecimiento puntual, como las reuniones para entregar créditos.

Estas actividades permitieron ir cimentando la idea de conformar un equipo de trabajo dedicado a las ferias, siendo esa la principal actividad económica que acompañó al programa de micro créditos, durante el auge de la crisis: año 2002 – 2003 .⁴

Los refugiados, llevaron adelante diferentes intentos de generación de ingresos (exposición y ventas en los espacios habituales de socialización, como la iglesia adonde concurrían), por ejemplo, en ocasión del “Día Internacional de los Refugiados”: el 20 de junio de 2003 y también en el 2004. Durante ese año se realizaron escasos avances en los aspectos

² Ver: Veronese, Marilia Veríssimo (organizadora): “Economía solidaria y subjetividad”, Editorial Altamira – Universidad Nacional de General Sarmiento, Bs. As., 2007

³ A través de un estudio realizado en conjunto con el Instituto de Investigaciones Gino Germani, de la Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires se indagó acerca de si formaban parte de su pertenencia a redes vecinales, de colectividades, etcétera y se encontró que varios de los emprendedores trabajaban en ferias en diversos lugares del país.

⁴ En la “Iglesia de los Inmigrantes”, en el barrio de La Boca se realizaron varias de estas primeras ferias

organizativos “hacia fuera”, del grupo. Las ferias realizadas fueron exclusivamente con refugiados que expusieron y vendieron en la Iglesia “Nuestra Señora de los Inmigrantes”, en el barrio La Boca.

Para avanzar hasta la conformación de una “Feria de Emprendimientos de la Economía Social y Solidaria”, fue necesario superar “el aislamiento de ser refugiado” salir del estigma o la identidad migrante forzado... y después de varias asambleas, reuniones y actividades de educación popular ir trascendiendo hacia un proceso: actores sociales en construcción, emprendedores de la economía social de diferentes países.

Esto fue un camino no exento de discusiones y contradicciones entre “refugiados “ y “no refugiados”, ya que en muchas ocasiones los “migrantes forzados” se reivindicaban con más derechos y muchas veces se considera “heroico” (o al menos con altos valores solidarios) a causa de ser perseguido, mientras *“el migrante económico tradicional (individualista) dedicaría su vida únicamente a la sobre vivencia económica”*, como se escuchara en alguna asamblea. Un “núcleo duro” de refugiados en su mayoría peruanos llegados en la década del noventa expresaron con vehemencia sus posturas: *“la plata, los recursos económicos los pone el acnur para nosotros, para los refugiados....”* .

La rica diversidad cultural estableció sin embargo complejos mecanismos para la toma de decisiones cuando fue necesario resolver temas concretos, donde no era suficiente “ser refugiado”, sino que desde los aspectos organizativos se hacía necesario redactar cartas, solicitar permisos, e incluso desde el punto de vista de las oportunidades económicas era imprescindible mostrar buenos productos (calidad y cantidad), lo cual no era garantizado por la sola condición de ser refugiado.

La población extranjera en Argentina según el último Censo Nacional de Población es de 1.805.957 personas, lo que representa un 4,5 % del total de la población censada.

Es decir que desde el fenómeno del 30 % de población migrante de comienzos del siglo XX, fue descendiendo dicho porcentaje hasta el último censo, que registra un pequeño aumento (menos del 5 %). Solamente este dato invalidaría comentarios xenófobos y alarmistas que plantean que “Argentina está llenándose de extranjeros...”.

A diferencias del siglo pasado, que tuvieron importancia fundamental las migraciones de ultramar, en el panorama migratorio actual, el 80% de dichos migrantes, son ciudadanos provenientes de otros países de América y el 73% de la población migrante del país se encuentra concentrada en el territorio de la Provincia de Buenos Aires y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esos son mayoritariamente los protagonistas del relato de esta ponencia.

b) Formas, dinámicas y estrategias de vinculación de los actores intervinientes

La experiencia del trabajo en ferias fue valorándose como positiva y permitió que algunas de las personas propusieran continuar explorando alternativas para trabajar en ámbitos compartidos, a proponerse el desafío de “*administrar algún lugar donde continuar creciendo en términos económicos*” (*textual de un refugiado colombiano recogido en entrevista*) del propio negocio, pero también orientados a una mejor integración a la comunidad local. Las mujeres refugiadas estuvieron atentas a las implicancias de gestionar actividades socio económicas como las que se despliegan en las ferias, a partir de interactuar con mujeres migrantes y con argentinas dispuestas a nuevos desafíos, superadores incluso de identidades arraigadas en pos de logros compartidos como parecieron visualizarse las ferias.

En el caso que se está describiendo, a partir de los talleres de capacitación en donde se discutieron cuestiones organizativas, el sujeto deja de ser “el refugiado”, (persona forzada a dejar su país, que necesita especialmente protección) sino el “emprendedor” (trabajador no registrado formalmente que necesita producir y vender para sobrevivir).

En una primera etapa se trabajó con dinámicas de grupo basadas en la metodología de educación popular que permitió recoger impresiones y puntos de vista acerca de las formas

de vinculación de la persona con su historia de vida y con el territorio que habita y el que nació.

Así se fue avanzando en reconocer la importancia de la economía social como posibilidad de reproducción de sus condiciones de existencia en nuevo lugar de vida.

En un segundo taller se logró abordar aspectos prácticos previos a la organización:

Ejercitar el asociativismo entre migrantes y refugiados de manera concreta a través de actividades que permitan la reflexión y planificación de próximas actividades.

En el tercer taller se avanzó en la planificación de acciones a realizar:

Promover la Feria de F.E.R.I.A.S. entre emprendedores sin importar su nacionalidad ni el motivo de la migración (opcional o forzosa), esta actividad fue realizada con la participación de trabajadores de diferente origen, la mayoría de los cuales se fueron re – conociendo en las reuniones mencionadas.

En dicha oportunidad se acordó después de varias discusiones que *“dentro de La Economía Solidaria propuesta puede entenderse que solo con esfuerzos compartidos con otros emprendedores y emprendedoras, tejiendo redes asociativas tal vez pueda mejorarse (apenas) el negocio y aumentar los ingresos necesarios para el mantenimiento de las familias”*.

“...pero seguro que podrá mejorarse (bastante) la realización personal y social, a partir de comunicarnos y aprender de las experiencias de otros...” .⁵

Lentamente se fue concretando la idea que *“se puede hacer el intento de un trabajo en conjunto”*, es decir entre todos los Emprendedores Refugiados, Inmigrantes y Argentinos Solidarios (las iniciales, forman la palabra: F.E.R.I.A.S.)

La sigla fue aceptada, como parte del “marketing institucional” por parte los participantes, lográndose la incorporación de pequeños carteles con dicho nombre en cada puesto del feriante, pequeño pero importante paso en la constitución de un “nosotros”, una asociación o colectivo entre “diferentes” que trabajan juntos .⁶

⁵ Acta Fundacional, que obró también a manera de “Estatuto de Funcionamiento” de la Feria de F E R I A S .

⁶ En las actividades de capacitación se puso énfasis en que exista un “nombre que nombre y diferencie” para los pequeños negocios de los emprendedores así como de los programas de la institución.

En ese sentido, en la experiencia que se describe puede decirse que el conjunto de migrantes y refugiados comenzó a proponer dinámicas organizativas alternativas, solicitando permisos para lograr establecer ferias, poniendo en juego pequeñas articulaciones que permitieron resolver problemas concretos, por ejemplo la dinámica de toma de decisiones entre personas con muy diferente experiencia de vida.

A partir de consolidarse el grupo de migrantes y refugiados constituido con productores de diferentes rubros y nacionalidades, pudo llevarse adelante una feria permanente con otras ONGs y Redes de emprendedores y en diciembre de 2006 logró gestionarse con la Dirección de Economía Social del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Bs As., la instalación de la feria durante la temporada de verano en el espacio público de “Puerto Argentino”, frente al aeroparque en la Costanera Norte.

Como ejemplos de los puestos de refugiados y migrantes hubo emprendedores de Senegal con producción de artesanías en madera, refugiados de Haití que preparaban jugos y bebidas típicas de su país, productores peruanos que hacían confección y también cooperativistas gastronómicos que producían y comercializaban conejos preparados en escabeche y dulces artesanales.

Se sumaron comerciantes de ropa, de Bangla Desh, y venta de juguetes didácticos producidos por refugiados de la sierra peruana que vinieron al país escapando de la violencia en tiempos del entonces presidente Fujimori.

Se expusieron para la venta tejidos artesanales de emprendedores paraguayos y puestos de venta diversos atendidos por ciudadanos del Congo, de Armenia y de naciones de la ex URSS. También de Colombia, a consecuencia de los prolongados conflictos que durante décadas se sucedieron en ese país.

En el caso que se está presentando la inserción en la red estuvo definida por la interacción y el intercambio entre grupos multiculturales con necesidades e intereses comunes (peruanos, colombianos, y ciudadanos de varios países africanos, etc), dejando de lado transitoriamente las diferencias ideológicas o posturas políticas que impedirían el trabajo

asociativo y también venciendo la resistencia inicial a trabajar con otras ONGs y con ámbitos del Estado.

En la breve historia del emprendimiento asociativo se registró un momento de inflexión cuando, a partir de una articulación institucional con el CGP 5 se estableció un acuerdo por el cual los emprendedores pudieron acceder a un espacio de venta dentro de una galería comercial, en el año 2006.

La decisión de conformar una organización para mejorar sus posibilidades de comercialización constituyó un proceso de aprendizaje en si mismo, ya sea por la dinámica de las reuniones y las discusiones que se dieron entre los emprendedores que están llevando adelante el proyecto.

En el caso que se describe, un producto concreto que resultó de la red fue la constitución de un espacio de trabajo, inicialmente una feria rotativa en la vía pública y posteriormente un lugar para comercializar en conjunto los productos de más de 20 artesanos y emprendedores dentro de un local cerrado, en una galería comercial y después en un tradicional mercado.

A partir de mediados del año 2012: proliferaron las ferias vinculadas al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación en diferentes escenarios (San Telmo, Palermo, Bariloche), así como las “Ferias de la Semilla”, y la participación en el “Mercado Federal”, en la mega feria de Tecnópolis.

La organización desplegada por estos migrantes y refugiados, entendidos como “actores sociales” pudieron concretar, ya sea por opción personal o como una estrategia para no sentirse marginados o socialmente excluidos una red que les permitió inicialmente vender en la vía pública pero que fue derivando en un recorrido de desarrollo personal y de gestión colectiva, en la posibilidad de comercializar en locales cerrados protegidos de la inclemencia ambiental.

Actualmente, transcurrido el primer año del gobierno de Mauricio Macri, se hallan en una nueva etapa de decidir acerca del futuro y continuidad de dicha experiencia asociativa. Mientras tanto, nos dejan algunas lecciones a continuación brevemente resumidas.

c) Reflexiones sobre la experiencia organizativa de migrantes y refugiados

Las redes son formas de interacción social, definida por un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos específicos, donde se visualiza un sistema abierto y en construcción permanente, organizado con la finalidad de potenciar recursos pero también de “rescatar a un sujeto” (migrante, desplazado, en este caso) y poner en escenario una de sus múltiples pertenencias (por ej: emprendedor), que es lo que se promovió como actitud desde las actividades gestionadas en red.

La identidad de la persona en estos casos pareció no depender entonces solo de su inclusión en una clase social o grupo específico, sino de la posibilidad de pertenecer a múltiples conformaciones aceptando diferencias y reconocimientos diversos que permitan construir una solidaridad acotada, pero activa referida a una situación específica que muestra un tipo de asociativismo concreto, por ejemplo: la posibilidad de integrar redes socio-económicas para mejorar la comercialización, aún superponiéndose o dejando de lado momentáneamente otras diferencias como las que muchas veces se presentan entre refugiados y migrantes. La estructura en red, insiste en la profundización de la autonomía y su constitución reafirma su presencia. Según Pierre Bordieu “Un actor social no es aquel que actúa conforme al lugar que ocupa en la organización, sino aquel que modifica su entorno material y sobre todo social”.

Así, a partir de la observación y seguimiento del trabajo realizado estos años puede decirse que vieron transformada su subjetividad los migrantes y refugiados que se han descrito brevemente, a quienes pareció demandarles esfuerzo la organización formal, y que a pesar de la carga de trabajo diaria, luchan por mejorar su situación económica como posibilidad de integración real a la dinámica de nuestra sociedad.

* Un conjunto de emprendedores de diferentes países, lograron mejorar sus posibilidades de venta pasando a un local cerrado, pero este salto en sus condiciones laborales simplemente les permite evitar caer en riesgo de vulnerabilidad social. La posibilidad de articular acciones con la ONG y el Estado, se constituyó en una estrategia de sectores vulnerables, para “mantenerse” en el sistema y no ser excluidos del mismo.

* El compromiso de actores institucionales con presencia en el proyecto en este caso ha sido una garantía para la realización de una gran cantidad de acciones del mismo.

* En el proceso que va desde las ferias en la calle hasta el lugar de ventas en la Galería Boedo y en el Mercado del Progreso se ha observado que las Mujeres migrantes han sostenido una mayor constancia en cuanto al seguimiento, continuidad de presencia aún en días no favorables para el trabajo en ferias, (por ejemplo en invierno o bajo la lluvia) así como en participar de reuniones y asambleas para evaluar el trabajo y garantizar la continuidad de atención al cliente.

Las diferencias entre “refugiados” y “migrantes” que inicialmente impedían constituir el grupo de trabajo conjunto, a partir de la dinámica laboral, es decir compartiendo el lugar de venta permite recrear identidades, ya que la principal preocupación y objetivo en común pasa a ser la posibilidad de generar ingresos en conjunto.

* En el proyecto que se ha presentado puede decirse que se logró una incipiente articulación con un sector empresario privado, de “escala microempresarial”, a través de los comerciantes de la Galería Boedo, y los del Mercado del Progreso, quienes a través de su consorcio fueron receptivos a la propuesta y aceptaron que se instalaran los refugiados y migrantes en condiciones priorizadas y más favorables, sin pagar inicialmente alquiler ni ningún otro tipo de gastos. Los comerciantes, son “empresarios de pequeña escala” que a partir de verse beneficiados con el aporte a las instalaciones de la galería y suponiendo que la presencia de personas de otros países con el respaldo de una ONG y del CGP atraería la difusión accedieron a formar parte del proyecto.

* La presencia del Estado, parece confirmar que después de la crisis, a partir de la reconstrucción iniciada en el año 2003 se asumen nuevos desafíos y hasta parecen dinamizarse las estructuras administrativas ⁷, cuando se reciben demandas de actores

⁷ Vuotto, Mirta (coordinadora): “La co – construcción de políticas públicas en el campo de la economía social”; Prometeo Libros; Bs. As; 2007

sociales, como se dio en el caso de los emprendedores organizados en la red que se ha descrito.

Un Estado que garantizaba la participación política permitió la incorporación de trabajadores a la organización y también al reclamo. La dinámica del Estado en orientar la Economía fue favoreciendo la inclusión de amplios sectores de la población, entre los cuales se cuentan muchos migrantes y la mayoría de las personas que solicitaron refugio durante ese periodo. Pero además de la reactivación económica y de políticas públicas de inclusión, debe mencionarse las acciones en el campo de los DD HH y específicamente el Programa de Regularización Patria Grande, y posteriormente la Ley de Migraciones, y de Protección del Refugiado que dieron la cobertura legal la inclusión socio económica de la población llegada de afuera.

Entonces: una legislación que favorece de manera directa a las personas que llegan a radicarse a Argentina, como las leyes mencionadas, y las que también son vías que favorecen la inclusión como la Ley Nacional de promoción del micro crédito, la ley del monotributo social, etc, constituyeron el andamiaje legal necesario, pero no suficiente para la inclusión de personas que llegan desde otros países.

Dos testimonios casi recientes parecen hablar de una nueva situación a partir de algunos cambios producidos con el gobierno que asumió en diciembre del 2015.

“...Por eso...hay que estar...tenemos que estar muy atentos...se puede pensar que se venga un gobierno de derecha...puede perseguir a los migrantes...bueno, no perseguirlos...porque Argentina es abierta con el extranjero...pero puede quitarnos derechos...especialmente a los que participamos en política...porque sabemos que la ley de migración permite participar en la política en el municipio en las provincias...”

Estas son intuitivas palabras pronunciadas por un dirigente vecinalista paraguayo en Avellaneda, en un acto social de inauguración obra pública en octubre del 2015.

El “clima social favorable”, caracterizado por el contexto de movilización social y política de la sociedad que vio recuperar su empleo, mejorar su condición económica y encontrar su correlato histórico, sus raíces comunes y una visión compartida con países de la región,

valorando la integración latinoamericana fue creando condiciones socioculturales para la inclusión local de las personas llegadas del exterior.

El proceso de integración de dichas personas a un específico mundo del trabajo en el cual logran desenvolverse de manera autónoma para lo cual el acceso a microcréditos y otras políticas de promoción resultó fundamental.

Es de esperar que la experiencia de los años de trabajo continuo, con logros y limitaciones, puedan ser de utilidad para otras iniciativas en donde exista o pueda desarrollarse la articulación entre actores sociales diversos en torno a objetivos compartidos, como fue el caso de migrantes y refugiados que trabajaron en un emprendimiento intercultural de economía solidaria.

Bibliografía consultada para esta ponencia

Caracciolo Basco, Mercedes y Foti Laxalde, María del Pilar: “Economía solidaria y capital social. Contribuciones al desarrollo local”; Paidós, Tramas Sociales; Bs As, 2005

Causa, Adriana (2003): “Enredadas: las redes de mujeres y las nuevas tecnologías de la información y comunicación” . Documento del LASA 2003, XXIV International Congress, Dallas, Texas, USA. Sección movimientos de mujeres.

Jameson, Fredric y Zizek, Slavoj: “Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo. Bs As. 2003

Maffia, Marta M.: “Una contribución al estudio de la nueva inmigración subsahariana en la Argentina”, en Cuadernos de Antropología Social No. 31 enero / julio 2010

Marcillo Vaca, César y Salcedo Aznal, Alejandro: “Economía solidaria”. Teoría y realidades de éxitos comunitarios; FLACSO, Ecuador, 2009

Mármora, Lelio (Compilador) : “Impacto de las migraciones actuales en la estructura económica y socio cultural d la Argentina”; EDUNTREF, Bs. As, Abril del 2016

Mezzadra, Sandro: “Derecho de fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización” . Editorial Mapas. Universidad de Bolonia, Italia. 2005

Gandulfo, Alberto y Rofman, Alejandro: “Finanzas solidarias en Argentina a 10 años de la promoción de la Ley Nacional 26.117”; Revista Realidad Económica No 302; Agosto – setiembre 2016; Bs As, Argentina.

Picotti, Dina V. :”La presencia africana en nuestra identidad”, Serie antropológica; Ediciones del sol; Bs.As., 1998

Rofman A. y Moreno, G.: “Generación de empleo. La microempresa como alternativa”; Ed. Fundación Friedrich Ebert, CEUR, Bs As, 1998

Fundación OSDE, Universidad Nacional de General Sarmiento, Bs. As. 2005

Recalde Mónica : “Las asociaciones de inmigrantes del partido de Moreno”; Universidad Nacional de Moreno, Marzo del 2016

Robin, Regine: “Identidad, memoria y relato. La imposible narración de si mismo” .

Coedición Secretaría del C.B.C. y Facultad Ciencias Sociales (U.B.A.) – Bs As 2005

Veronese, Marilia Veríssimo (organizadora): “Economía solidaria y subjetividad”, Editorial Altamira – Universidad Nacional de General Sarmiento, Bs. As., 2007

Vuotto, Mirta (coordinadora): “La co – construcción de políticas públicas en el campo de la economía social”; Prometeo Libros; Bs. As; 2007